3078

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA.

DE CONFIANZA,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

JOSE ESTREMERA

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1882.

2

Segunda Adicion al Catálogo de 1.° de Enero de 1880.

COMEDIAS Y DRAMAS.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que correspond á la Galería
2	1	Á media noche—j. o. p.....	1	D.ª Camila Calderon....	Todo
12	3	¡Á perro chico!—s. o. v.....	1	D. Tomás Luceño.....	»
		Camino de Ceuta.....	1	Francisco Macarro ..	»
		Cecilio.....	1	Julio Ruiz.....	»
4	»	Cuestiones de gabinete.....	1	Pedro Escamilla....	»
3	2	Cuestion de táctica—c. o. v..	1	F. Flores García....	»
3	3	De confianza—j. o. v.....	1	José Estremera.....	»
		Doblete, recodo y palos.....	1	Francisco Macarro...	»
1	2	Doña Josefa—j. o. p,.....	1	Joaquin Valverde....	»
2	3	El juicio de Salomon—c. o. p..	1	J. Moreno Castelló..	»
		El melon del diputado.....	1	Eloy Perillan y Buxó.	»
4	2	El nacimiento de Tirso-d o. v.	1	F. Flores García.....	»
4	2	El 1.° de Enero—c. o. v.....	1	F. Flores Garcia....	»
2	2	En el pecado...—p. o v.	1	Juan M. Eguilaz....	»
4	2	El tio Petardo—j. o. p.....	1	Juan M. Eguilaz....	»
4	2	Escuela de medicina—j. o. v..	1	José Estremera.....	»
2	2	Esta y no más—j. o. v.....	1	Ramon de Marsal....	»
4	2	Galeotito, parodia—o. v.....	1	F. Flores García....	»
3	1	La curda (parodia)—o. v.....	1	Juan M. Eguilaz.....	»
3	3	La herencia del abuelo-c. o. v.	1	F. Flores García....	»
5	1	La más preciada riqueza-c. o. v.	1	F. Flores García....	»
4	1	La mina de oro—d. o. v.....	1	Pedro Marquina.....	»
»	1	La última carta, *monólogo*—o. v.	1	F. Flores Grcía.....	»
3	4	Libre y sin costas—j. o. p....	1	M. Pina Dominguez.	»
5	2	Los verderones—j. o. p.....	1	Sres. Schez. Castilla y G. de Cádiz.....	»
3	2	Los vidrios rotos —c. o. p.....	1	F. Flores García.....	»
		Moda elegante.....	1	Francisco Macarro...	»
3	2	Receta contra los nervios-j. o v	1	J. M. Castelló.....	»
2	3	Seguidillas—j. o. p.....	1	E. Sarchez Castilla..	»
		Se necesita un marido-j. o. v.	1	Pascual de Alba.....	»
		Un domingo en el Rastro.....	1	Tomás Luceño.....	»
		Vots son triunfos.....	1	Eduardo Aulés.....	»
8	4	De Cádiz al Puerto.—c. o. p..	2	Flores Garc.ª y Romea	»
6	3	Dicha y fortuna—c. o. v.....	2	Luis Oneca.....	»
6	»	El corazon de un amigo-c. o. p	2	Manuel Ramos.....	»
3	4	La madre de la criatura-c. o. v	2	F. Flores García.....	»
3	3	Navegará todos vientos-c. o. v.	2	F. Flores García....	»
5	3	Parientes lejanos—j. o. v.....	2	Vital Aza.....	»
2	2	Tomasica—c. o. v.....	3	José Estremera.....	»
3	4	Consuelo—c o. v.....	3	Adelardo L. Ayala...	»
7	3	El alcalde de Zalamea—c. r. v	3	Adelardo L. Ayala...	»
4	2	El nuevo D. Juan—c. o. v....	3	Adelardo L. Ayala...	»
6	3	El tanto por ciento—c. o. v...	3	Adelardo L. Ayala...	»
7	3	El tejado de vidrio—c. o. v...	3	Adelardo L. Ayala..	»
	1	En busca de un corazon—c. o. v	3	Luís Oneca.....	»

DE CONFIANZA.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

PRUEBAS DE FIDELIDAD, juguete en un acto y en verso.
NOTICIA FRESCA, id., id. (1).
FALSOS TESTIMONIOS, id. en prosa.
MARTES Y MIÉRCOLES, id. en verso.
FUERZA MAYOR, id., id.
HAY ENTRESUELO, id. en prosa.
EL DEMONIO QUE LO ENTIENDA, id. en dos actos, en prosa (2).
EL OTRO YO, id. en un acto, en prosa.
LA VENDETTA, id., id., en verso.
LA VENTA DEL PILLO, tonadilla en verso (3).
NI VISTO NI OIDO, juguete en un acto, en verso.
TENTAR AL DIABLO, comedia en dos actos, en verso.
LO DE ANOCHE, juguete en un acto, en prosa.
Á TONTAS Y Á LOCAS, comedia en un acto y en verso.
LOS TRAPOS DE CRISTIANAR, juguete en tres actos, en prosa (4).
AMOR PARENTESCO Y GUERRA, Ó EL MEDALLON DE TOPACIOS, drama burlesco en un acto y en verso (1).
GANAR TIEMPO, juguete en un acto y en verso.
LA DE SAN QUINTIN, juguete en un acto y en prosa.
MÚSICA CLÁSICA, disparate cómico-lírico en un acto y en prosa (5).
SOLITOS, juguete en dos actos y en verso.
NADA ENTRE DOS PLATOS, entremés lírico en prosa (5).
TOMASICA, comedia en dos actos y en verso.
TU DUEÑO TE VEA, proverbio en un acto y en verso.
ESCUELA DE MEDICINA, juguete en un acto y en verso.
LA SERENATA, opereta cómica en un acto y dos cuadros (5).
DE CONFIANZA, juguete cómico en un acto y en verso.

---

(1) En colaboracion con D. Vital Aza.
(2) Id. id. D. Constantino Gil.
(3) Música de los maestros Valverde y Chueca.
(4) En colaboracion con D. José Campo-Arana.
(5) Música del maestro Chapí.

DE CONFIANZA,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

JOSÉ ESTREMERA.

Estrenado en el Teatro de LARA el dia 24 de Diciembre de 1881.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 13.
1882.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA FELIPA	SRA. VALVERDE.
JUSTINA	SRTA. RODRIGUEZ.
CRIADA	SRTA. MENENDEZ.
FERNANDEZ	SR. ZAMACOIS.
DON GASPAR	RIQUELME.
PEPE	RUBIO.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Aministracion Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que prescribe la ley.

Á MI QUERIDO AMIGO

PEDRO SEBASTIAN F. VILLAVERDE.

J. ESTREMERA.

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/deconfianzajugue1672estr

ACTO ÚNICO.

Comedor modesto en completo desórden. Una puerta al foro y otra á la izquierda. Todos los muebles ocupados con ropas y efectos de viaje. Tres mundos y una maleta.

ESCENA PRIMERA.

D. GASPAR, en mangas de camisa, vá y viene ocupado en meter ropas, etc., en un mundo.

¡Por vida de los viajes!
¿Quién sería el zarramplin
á quien le ocurrió primero
que eso de estarse en Madrid
los veranos sin pensar
en Bayona ni en Biarritz
era de personas cursis
y de gente así, así?
Pero no hay otro remedio
más que inclinar la cerviz,
que el mundo no ha de regirse
como se me antoje á mí.
¿En dónde está mi chaleco?
¿Y mi pantalon de dril?
¡Como hay aqui tanta cosa!...
Ya creo que los metí.
¡Las navajas y los peines,
(Coloca en el mundo lo que dice.)

las obras de Lamartine
para distraerme un rato
cuando no pueda salir.
Pues señor, creo que ya
mi tarea concluí.
¿Y ahora qué tengo que hacer?...
Pues... ya estuve en el bolsin,
he pagado á la modista,
he comprado el triple anís,
el frasco, el bicarbonato,
las pastillas de Vichy...
Si no se me olvida nada
mi trabajo ha dado fin.
Y estoy cansado. (Se sienta.)

ESCENA II.

GASPAR, FELIPA, JUSTINA. Ellas vienen de la calle con líos y paquetes.

FEL. Pero hombre,
¿te estás así? ¡Pues me gusta!
¡Habiendo tanto que hacer
te me sientas y te cruzas
de brazos! Así es que todo
se lo tiene que hacer una.

GASPAR. Pues, hija mia, si tienes
queja de mí, eres injusta.
Tú te marchas á la calle...

FEL. ¿Y quién traía el azúcar?
Yo he tenido que comprar
torzal, y esta unas babuchas,
y ademas no nos habiamos
despedido de Facunda.

GASPAR. Pues, hija mia, ya he puesto
yo todas mis cosas juntas
en el mundo.

FEL. ¡Adios!...
Habrás armado una baraunda!...
(Mirando el mundo de Gaspar.)
Si ya se lo dije á esta:
«Tu padre va á hacer alguna...»

¿Dónde metemos nosotras
lo nuestro?

GASPAR. ¿Por qué te apuras,
si tenemos ahí dos mundos?

FEL. Pero esos mundos se ocupan
sólo con la ropa blanca
de ésta y mia.

GASPAR. ¡Pues me gusta!
Tú no querrás que yo vaya
como si fuera una mula,
con mis efectos á cuestas
metidos en una funda.

FEL. Deja, yo lo arreglaré,
porque si no!.. Niña, ayuda.

JUST. (Ocupada en arreglar un baul.)
¡Ay mamá!... Si estoy metiendo
aquí mi ropa y la tuya.

FEL. Bien. (Sacando varios efectos del baul de Gaspar.)
Te has puesto seis camisas,
y hay bastante con dos mudas.

JUST. ¿Cuántas camisas te pongo,
mamá?

FEL. Dos docenas justas.
(Sacando unos pantalones.)
Esto, ¿para qué lo quieres?

GASPAR. ¡Me hace gracia la pregunta!
Que los ponga ésta en tu mundo
puesto que eres quien los usa.

FEL. Pues digo, que llevar libros... (Sacándolos.)

GASPAR. Si...

FEL. Déjate de lecturas. (Tirándolos.)
(Saca un lío muy grande.)
Esto lo puedes llevar
en la mano, que no abulta. (Saca otro.)
Este para la otra mano.

GASPAR. Gracias, mujer.

FEL. ¿Qué murmuras?
(Se levanta y va á una silla de la izquierda en donde él está dejando los lios.)
Quítate de aquí, que estorbas.
(Gaspar va á sentarse en una silla de la derecha donde habrá ropa blanca.)

¿En dónde he puesto las fundas?
(Yendo hácia Gaspar y levantándole.)
Hombre, quítate de aquí.

CASPAR. Bueno, bien.
(Mira en el mundo que estaba arreglando Felipa mientras ésta ha ido al fondo á buscar cualquier objeto. Ella vuelve en seguida y le aparta con enfado.)

FEL. Pero ¿qué buscas?
Quita.

GASPAR. ¿Y en dónde me pongo?
Tú no querrás que me suba
al techo. (Va junto al mundo de Justina.)

JUST. Papá, no toques.
¡Que no has de dejarme nunca!

GASPAR. (Sacando un paquete grande.)
¿Qué tiene este paquetito?

JUST. Pues, sobres, papel y plumas
para escribir á mi novio.

CASPAR. Cualquiera dirá que ayudas
á escribir el diccionario.

FEL. ¡Tienes mucha gracia!

GASPAR. Mucha!

ESCENA III.

DICHOS, la CRIADA.

CRIADA. Señora, ahí está el señor
de Fernandez que pregunta
que si pasa.

FEL. (Con enfado.) ¡Buenas horas!

JUST. (Id.) Tienes razon, son las únicas.

FEL. Dile que pase á la sala.
¡Y dejar esta balumba!

GASPAR. ¡Qué sala ni qué ocho cuartos!
Si Fernandez es de mucha
confianza.

FEL. Sí; es verdad.

JUST. Yo estoy hecha una fachuca.

GASPAR. ¡Bah!... Dile que pase aquí.
(Á la Criada, que se va.)

JUST. ¡Visita más oportuna!...
GASPAR. Gruñís si cumple, y despues
os quejais como no cumpla.

ESCENA IV.

JUSTINA, FELIPA, GASPAR, FERNANDEZ.

JUST. (Con muy mal modo.)
Pues la visita á mí no
me hace maldita la gracia!
FEL. ¡Aquí á estorbar á estas horas!...
Podía estarse en su casa!
FERN. Señores... (Entrando.)
JUST. y FEL. (Con explosion de alegría.)
¡Señor Fernandez!
GASPAR. ¡Tanto bueno!
FERN. Muchas gracias.
Si estorbo...
FEL. ¡Estorbar usted!...
¿Quiere usted callar?...
FERN. (Acariciando á Justina.) ¡Qué guapa!
FEL. Usted ha de perdonar
si nos halla en esta facha
y le metemos aquí
en vez de entrarle en la sala.
Pero dijimos:—«Fernandez
es de mucha confianza.»—
Este es el cuarto de los
leones.
FERN. Pues por mí, nada,
sigan ustedes haciendo
sus baules.
FEL. Si no falta
ya más que esto.
FERN. Pues con eso
aún hay para una semana.
FEL. Bien; entónces, con permiso,
seguiremos. (Sigue cada uno en su ocupacion.)
FERN. ¡No faltaba
más!
FEL. Pero siéntese usted.

FERN. No hay sillas desocupadas.
FEL. Es verdad; con tanta cosa... (Á Gaspar.)
Vé por una á la antesala.
GASPAR. Siéntate en esa maleta.
No es cómoda la butaca.
FERN. No es muy cómoda en verdad.
(Se sienta en la maleta.)
GASPAR. Pero, habiendo confianza...
FERN. ¡Eso sí!... Conque, por fin
¿es esta noche la marcha?
¡Oh! ¡Qué felices ustedes!
Me iría de buena gana
con ustedes á pasar
una corta temporada.
FEL. Pues véngase usted.
JUST. Sí, sí.
FERN. ¿Quién deja por aquí tantas
incumbencias?
FEL. Pues á mí
lo que es el calor me mata.
GASPAR. (¡Oh! Si eso fuera verdad,
por hoy aquí te quedabas.)
FERN. Verdad que en este Madrid...
FEL. Hoy el termómetro marca
más de ciento sobre cero.
FERN. ¡Como!...
FEL. Estaba esta mañana
donde dice: *Gus de seda.*
GASPAR. (Ap á Fernandez.)
(¿Ves? La ilustracion no es vasta.)
FERN. No, ni sobra.)
FEL. (Á Fernandez.) ¿Quiere usted
alargarme esas tohallas?
(Señalando unas que estarán en una silla al fondo.)
FERN. Con mucho gusto. (Yendo por ellas.)
FEL. Perdone
usted si le causo tanta
molestia. Soy imprudente.
FERN. (Si por cierto.) Usted me manda
(Vuelve á sentarse.)
¿Y estarán ustedes mucho?
FEL. Unas cinco ó seis semanas.

Es poco tiempo, lo sé,
pero así Perez descansa,
y la niña toma baños,
que la están haciendo falta.

FERN. ¡Baños!... ¿Pues no van á Pinto?
Allí no sé que haya aguas.

FEL. Tienen allí unas amigas
un baño de hoja de lata.
¿Quiere usté hacerme el favor
de traer aquí esas sábanas?
(Que están sobre otra silla á la derecha)
Es usted muy bueno. ¡Cómo
le molestamos!

FERN. (El mismo juego anterior.) (¡Caramba!...
¡Sí lo conocen, ya es droga!)

GASPAR. ¡Si este es lo mas tarambana!...
Lo mismo hago yo con él
siempre que voy á su casa;
quiero decir que allí estoy
con entera confianza.
Yo le cojo los cigarros,
yo le deshago la cama;
me sirvo de sus domésticos...
en fin, no quiero que haya
entre nosotros cumplidos,
y por eso...

FERN. Muchas gracias.

FEL. ¡Es mucho Fernandez este!

FERN. (Quisiera ser ménos.) Vaya,
pues si me dieran ustedes
un poquitito de agua...

GASPAR. ¿Cómo, un vaso?... No señor;
aunque quieras la tinaja.

FERN. No; no tanto.

GASPAR. Por supuesto,
sin azucarillo.

FERN. Nada.

GASPAR. Espérate un poco, voy
á llamar á la muchacha.

JUST. No, no la llames ahora
porque está muy ocupada.

FEL. Yo se lo daré... ó si no,

Justina, hija mia, alcanza
un vaso.

JUST. (Que está cosiendo.) Mamá, no puedo
dejar ahora esta falda.
Hazme tú el favor, papá.

GASPAR. (Ocupado en cerrar el mundo.)
No, yo estoy con esta tapa.
Mira: ahí tienes el botijo...
Como este es de confianza...

FERN. (Pues ojalá no lo fuera,
que la broma es ya pesada.)
(Bebe en el botijo.)

GASPAR. ¡Torpe! Te has mojado todo.

FERN. Como es la boca tan ancha...

GASPAR. Límpiate con cualquier cosa,
con... tu pañuelo.

FERN. ¡Ah!... ¡Ya!... Gracias.

GASPAR. Mira, y echa aquí una mano
porque mi fuerza no basta.
(El mundo está lleno y la tapa no ajusta.)

FERN. (¡Tambien eso!...)

GASPAR. (Apretando la tapa.) Echa la llave
en cuanto veas que alcanza...
Ó si no, no; aprieta tú,
yo cerraré.

FERN. (Sentándose sobre el baul y haciendo fuerza.)
(¡Vaya en gracia!)

GASPAR. Aprieta más. ¡Como sudas!...
Miradle cómo trabaja. (Riendo.)

FERN. ¡Já, já, já, já!... ¡Es divertido
ver sudar á uno. (Irónico.)

GASPAR. (Dándole un cachete.) Anda,
satírico.

FERN. ¡Que gracioso!...
(¡Me ha estropeado la cara!)

ESCENA V.

DICHOS, LA CRIADA.

CRIADA. Señoras, el señorito
Pepe. (Al oir el recado todos dejan sus tareas y
apresuramente procuran poner en órden sus trajes

y la habitacion.)

GASPAR. ¡Demonio! ¡Y yo en mangas
de camisa!... Mi levita.

FEL. Niña, deja eso; guarda
esas cosas. Dí que pase. (Á la Criada.)

JUST. Pero, mujer, ¿á qué aguardas? (Váse la Criada.)

FERN. Oye, querido Gaspar:
sin duda alguna se trata
de recibír un bajá
de tres colas?

GASPAR. ¡Jé, jé!... Calla...
¡Si es el novio de la niña!
Hombre muy rico... ¡una ganga!

FERN. (Pues tan bien se le recibe,
no será de confianza.)

ESCENA VI.

FELIPA, JUSTINA, GASPAR, FERNANDEZ, PEPE.

PEPE. Muy buenas tardes, señores.
Á los piés de usted... ¿Qué tal?

FEL. Hoy no me siento tan mal;
me han dejado los dolores.

PEPE. ¡Oh, don Gaspar!...
(Saludando á Fernandez.) Servidor.

FERN. Servidor.

GASPAR. Acércate.
Mira: (Presentando á Pepe con cierta solemnidad.)
El señor don José
Lopez de Sotomayor
y Sanchez de Valdecedro.
(Á Pepe presentando á Fernandez casi con desprecio.)
Mi amigo Fernandez.

PEPE. ¡Oh!

FERN. (Fernandez!... Justo. Aquí yo
apenas me llamo Pedro.)

GASPAR. Pero, hombre, siéntese usté.
Anda, vé y dile á la Paca
que le traiga una butaca.

FERN. (Con ironía.) Si ustedes quieren, yo iré.

GASPAR. Hombre, sí, sí; haz el favor...

En ese cuarto ha de haber.
(Señalando al de la izquierda.)
Que no es cosa de tener
de pie á este pobre señor!

FERN. ¡Oh! De ninguna manera.
¡Pobrecito! ¡Pobrecito! (Váse.)

GASPAR. Este amigo es un bendito;
sabe hacer que se le quiera;
porque es lo más servicial...

PEPE. Sí, ya...

GASPAR. ¡Y lo más bonachon!...
Se le echa por el balcon
y no le parece mal.

FERN. (Que sale con una butaca y ha oido las últimas palabras.)
¡Cá!... No. (¡Pues es un consuelo!)

GASPAR. (Acercando la butaca á Pepe.)
Usted se sienta aquí.

PEPE. Yo...
(Todos ménos Fernandez tienen sillas preparadas.)

GASPAR. Tú coge una silla.

FERN. No;
yo me sentaré en el suelo.
(Se sientan todos en el siguiente órden de izquierda á derecha: Felipa, Fernandez, Gaspar, Pepe y Justina.)

GASPAR. ¡Tú siempre de buen humor!

FERN. Sí, justo; efectivamente.

FEL. Y luégo tan complaciente...

GASPAR. Es un chico encantandor.

FERN. (¡Ay! ¡Me van á poner negro!)

GASPAR. ¡Y siempre tan campechano!
Yo le trato como á hermano.

FERN. (¡Cómo tratará á su suegro!)

GASPAR. (Dándole una fuerte palmada en el muslo.)
No pongas el ceño adusto.

FERN. (¡Ay! ¡Qué amigos!... ¡Mala peste!)

GASPAR. (Á Pepe.) Hablemos de usted, que á éste
no hay que hacerle caso.

FERN. Justo!

FEL. Conque, díganos usté,
¿qué noticias hay de allá?

¿Cómo están papá y mamá?
¿Qué tal la cosecha?

PEPE. ¡Pché!
Me escriben ayer de Arlanza
que la cosecha es fatal
El tiempo nos trata mal.

FERN. (¡Ya!... vamos, de confianza.)

PEPE. Mas con lo que han recogido,
sin diez mil duros no escapo.

FEL. (Entusiasmada.) Es un muchacho muy guapo!

FERN. (¿En qué lo habrá conocido!)

PEPE. Luégo, las minas de Avanto
que me producen un rio
de plata.

JUST. (Mirándole entusiasmada.) (Pero, Dios mio,
¿por qué le querré yo tanto?)

FEL. Pues ha llegado á tener
una posicion tan alta,
á usted ya no le hace falta
más que una buena mujer.
Pero, niña, ¿no hablas? Vamos. .
¡Qué pava! Déjate oir.

JUST. Pero, yo, ¡ay! ¿qué he de decir!

FERN. (Pues diga usté: —«á lo que estamos.»)

PEPE. No importa; el silencio al fin
es de la pureza emblema.
Sus ojos son un poema
de dulzura.

FERN. (¡Qué pillin!)

GASPAR. ¿Ves? Tambien su ingenio abarca
la poesía.

FEL. Hace bonitos
versos; deja tamañitos
al Dante y la *Petra-Arca*.

GASPAR. El Petrarca habrás querido
decir.

FEL. ¿Era un hombre aquel?
Pensé que Petra era el
nombre y Arca el apellido.

GASPAR. Cuando de letras se trata
dice siempre un disparate.
Petrarca era un vate.

PEL. ¿Un vate?
Yo pensé que era una *vata*.
GASPAR. Siempre armas un laberinto,
y no hay medio de que quedes
bien.
PEPE. Y al fin se van ustedes....
Y tan lejos!...
JUST. Justo; á Pinto.
FEL. Pero ya ve usted, da grima
no variar de aires un mes.
FERN. Y al fin y al cabo, aquel es
otro país y otro clima.
PEPE. Yo saldré sólo por eso;
pasaré ese mesecillo
en mi dehesa de Trujillo,
que allí me pongo tan grueso.

ESCENA VII.

DICHOS, la CRIADA.

CRIADA. Las señoras de Espiguilla
que vienen á despedirse
de ustedes.
FEL. ¿Y en dónde están?
CRIADA. En la sala. Yo las hice
pasar, porque ..
FEL. Has hecho bien,
que con esas insufribles
hay que andar con mil cumplidos
so pena de que se piquen.
Di que ya vamos. (Váse la Criada.)
Pepito,
si usted no quiere venirse
por no andar con cumplimientos
y saludos y melindres,
quédese aquí.
FERN. Yo me voy.
FEL. ¡Usted se va!...
GASPAR. ¡Qué has de irte!
FEL. (Ap. á Fernandez) (Hágame usted el obsequio
de quedarse.
FERN. ¿Con qué fines?

FEL. Usted es de confianza,
y ya ve que no es posible
dejar á los niños solos...
Son novios...
FERN. (¡Esto es sublime!...)
¡Ay, señora, usted me honra
con un papel harto humilde
FEL. Si usted es de confianza!
FERN. Pero es que tiene sus límites.
FEL. ¡Cómo!... ¿No ha de hacer usted
un favor que se le pide?...
GASPAR. Conque tú te quedas ¿eh?
Si no quieres aburrirte,
haz el favor de copiarme
este expediente de Olite,
(Dándole un legajo grande.)
que he de dárselo hoy al jefe
y no pude concluirle.
FERN. ¿Porque no me aburra? Gracias.
(Vamos... esto es insufrible!)
GASPAR. Te trato con sanfason,
ya lo ves (Váse.)
FERN. Harto me aflige..

ESCENA VIII.

DICHOS ménos GASPAR.

FEL. (Volviendo desde la puerta.)
(¡Buena idea! Ahora que está
Fernandez, es lo mejor.)
¿Va usted á hacerme un favor?
FERN. Señora, usted me dirá.
FEL. (Llevándole aparte.) Es el favor que le pido
de la niña en interés.
Ese don Pepito es
un excelente partido;
pero él está muy moroso
en explicarse.
FERN. Ya entiendo.
FEL. Y la niña está perdiendo
con esto un tiempo precioso.
No tengo ningun afan

porque ella se case, pero
el mundo es tan majadero...
el maldito que dirán...
En fin, que por mi decoro
hablarle ya he decidido,
pero no se me ha ocurrido
medio de soltarle el toro.
Usted siempre me inspiró
una confianza entera,
y por eso... yo quisiera...

FERN. Sí; que el toro fuera yo.

FEL. Dirá que la línea recta
es lo mejor, ya lo sé;
pero si quisiera usté
echarle... así. . una indirecta.

FERN. Señora, extraño que espere
que yo...

FEL. Si usted se complace
en servir, y de usted hace
todo el mundo lo que quiere!

FERN. Señora... yo... (¡Voto á cien!)
Pero ¿á usted se le figura...

FEL. Nada, nada; estoy segura
de que lo hará usted muy bien...
Con cautela, por supuesto,
no se vaya á incomodar.
Yo á la niña haré llamar
despues con cualquier pretesto,
y usté aquí sólo con él...
¿Está convenido, sí?
Vaya, adios. (Váse.)

FERN. Bien, yo hago aquí
un magnífico papel!

ESCENA VI.

PEPE, JUSTINA, FERNANDEZ.

JUST. Ya se han ido. ¡Qué alegría!
Verás qué bien lo pasamos
este rato, ya que estamos
solos.

FERN. (Gracias, hija mia.)

PEPE. Pero este señor...
JUST. No importa.
FERN. (¡Bravo! ¡Buena va la danza!)
JUST. Es de mucha confianza.
FERN. (¡Claro. Ni pincha ni corta.)
PEPE. ¡Y te vas!
JUST. No hay remision;
lo han dispuesto mis papás.
PEPE. Sólo al pensar que te vas
se me parte el corazon.
Ya no me estaré en la esquina.
ni la gente se dirá,
señalándome:—«Ahí está
el oso de la vecina.»—
No podré, niña hechicera,
decirte mi amor sencillo
á través del ventanillo;
ni daré por tu escalera
las carreras que ántes daba,
pues estaba todo el dia
bajando si álguien subía,
subiendo si álguien bajaba.
Dulces coloquios de amor
que rayaban en demencia
y que con tanta frecuencia
interrumpió el aguador.
¿Me escribirás, alma mia?
saber de tí es mi deseo.
JUST. Te escribiré; ya lo creo!
PEPE. ¿Si?... ¿Cuántas cartas al dia?
JUST. Dos.
PEPE. ¿Dos no más? No me amas.
JUST. ¿Por qué?
PEPE. Es poco.
JUST. Ya lo sé.
FERN. Entónces, póngale usté
cuatro ó cinco telegramas.
JUST. ¿Me olvidarás?
PEPE. No, hechicera.
que siempre te llevo aquí.
JUST. (¡En el corazon!) ¡Ay! ¿Sí?
PEPE. Metida en esta cartera.

(Saca una cartera y de ella retratos.)
El retrato de la falda
corta. Está perfectamente.
Tambien tengo aquí el de frente,
y el del perfil, y el de espalda.
El de frente es el que está
mejor; se ve la garganta,
y... estás hablando.

FERN. ¿Sí?... Cuánta
majadería dirá!

PEPE. ¡Hermosa!... Encendiste en mí
un fuego tal, que, de pronto,
me enamoré como un tonto.

JUST. ¡Claro!... Si tú eres así!

PEPE. Yo te ví y, Dios me es testigo,
quedé estático, quedé
mudo, quedé...

FERN. Creo que
se está *quedando* conmigo.

PEPE. ¡Hechicera criatura!
¿Me amas?

JUST. Mucho. Mi sueño,
mi vida.

PEPE. Mi luz.

JUST. Mi dueño.

PEPE. Mi delicia.

JUST. Mi ventura.

PEPE. Mi consuelo.

JUST. Mi alegría.

PEPE. Mi sol.

JUST. Mi cielo.

PEPE. Mi iman.

FERN. *Ora pro nobis.* (Están
diciendo la letanía.)

PEPE. No tengo más esperanza
que ser tu marido amante. (La abraza.)

FERN. Nada; adelante, adelante...
¡Si yo soy de confianza!...
(¡Me gusta la sanfason.)

PEPE. ¡Ay!

JUST. ¡Abrazo inoportuno!

FERN. Esto es ya ponerlo á uno

en muy mala situacion.

PEPE. Perdone usted; me olvidé
de que estaba usted delante.

FERN. ¿Soy tan insignificante
tambien que no se me ve?

PEPE. Dígale usté al alma que
con la pasion no batalle;
diga usté al alma que calle...

FERN. Yo no; dígaselo usté.

PEPE. Tan mal á mi amor resisto;
tal me tiene, que sospecho
que lo mismo hubiera hecho
si álguien nos hubiera visto.

FERN. ¿No soy nadie?

PEPE. No señor;
si usted es de confianza.

FERN. ¿Qué?... ¡Esto ya pasa de chanza!
¡Pues me hace mucho favor!
Esto no hay quien lo resista...
¡Qué atrevimiento! ¡Qué audacia!...

PEPE. ¡Ay!... Me hace usted mucha gracia;
ya sé que es usted bromista.

FERN. Vamos, esto no lo paso

PEPE. Su enfado no me molesta;
ya me ha dicho el padre de ésta
que no hay que hacerle á usted caso.

FERN. ¡Canario! ¡Pues es un gusto!...
Pero, oiga usted, enemigo... (Muy enojado.)
(Reponiéndose.) Perez es un buen amigo
y no he de darle un disgusto.)
¡Eh!... Ya pasó; mas le pido
que, si quiere que le aguante,
me trate usté en adelante
de muchísimo cumplido.

ESCENA X.

DICHOS, la CRIADA.

CRIADA. (Con un niño de pecho.)
Señorita, haga el favor
de tener un poco el niño,

que han pedido esas señoras
agua con azucarillos
y voy á buscarlos.

JUST. Pues
¿y la niñera?

CRIADA. Ha salido
á otro recado.

JUST. Bien; tráelo,
pero estás aquí prontito.

ESCENA XI.

JUSTINA, FERNANDEZ, PEPE.

PEPE. Pues yo me voy á marchar,
porque mi papá me ha dicho
que vaya pronto, y si no
se incomodará muchísimo.

JUST. ¡Tan pronto!

PEPE. No me es posible
esperar más, dueño mio.
Despues iré á la estacion
si me da papá permiso.
Les dirás á tus papás
por qué no me he despedido.

ESCENA XII.

DICHOS, FELIPA.

FEL. (Desde la puerta del foro.)
Las señoras de Espiguilla
quieren verte.

JUST. ¡Qué fastidio!

PEPE. Si yo me voy.

FEL. No te pares;
anda, hija; ven ahora mismo. (Váse.)

ESCENA XIII.

JUSTINA, FERNANDEZ, PEPE.

JUST. (Á Fernandez.) Hágame usted el favor

de tenerme un poco el niño
mientras vuelvo... ¡Cómo está!...
Como que aún no lo han vestido.
Es muy bueno, no incomoda.

FERN. ¡También he de ser nodrizo!...
Mas rogándomelo usted
lo tendré. (Toma el chico.)

JUST. Es usted muy fino.
(Á Pepe.) Hasta luégo. Que no faltes
ni me olvides.

PEPE. Dueño mio,
¡yo olvidarte!... Es imposible.
Adios, mona. (Tirándola un beso.)

FERN. Hum!...

JUST. Adios...

FERN. Mico.

ESCENA XIV.

FERNANDEZ, PEPE.

PEPE. Celebro hablar con usted
á solas este ratito.

FERN. Diga usted. (Sin duda alguna
me dirá algun desatino.)

PEPE. Es usted muy bondadoso,
y por eso me he atrevido...

FERN. ¡Hola!... ¿Es un atrevimiento!
¿Y qué es ello?

PEPE. (¡Es un bendito!)
Pues... si mi papá supiera
que yo andaba en estos líos,
me pegaba una paliza
ó me desollaba vivo.

FERN. Estaría muy bien hecho.

PEPE. Para evitar el peligro
de los palos, he pensado...

FERN. ¿Que vaya yo á recibirlos?

PEPE. No señor; que usted reciba
las cartas, los billetitos
que me mande mi futura.

FERN. Pero, so sietemesino,
¿por quién me ha tomado usted?
PEPE. Por un hombre compasivo
que hace lo que todo el mundo
quiere.
FERN. ¡Tambien burloncito!
PEPE. No señor, si no me burlo.
FERN. Huya usté ó le tiro el chico.
PEPE. Yo no creía que hubiera
inconveniente en decirlo...
como usté es de confianza...
FERN. ¡Por vida del que ató á Cristo!...
¡De confianza! .. Á quien repita
ese vocablo maldito
en mi presencia, le mato,
le trituro y le hago añicos.
PEPE. Adios; beso á usted la mano.
FERN. Pues hace usted muy mal.
PEPE. (Desde el foro.) ¡Díscolo!

ESCENA XV.

FERNANDEZ paseándose con el chico en brazos.

¡Esto no puede aguantarse! (El chico llora.)
¡Ahora empieza tú, hijo mio!
Fuerte, á ver si así te oyen.
¿Qué hago con este angelito?
Lo que tiene es hambre, y yo...
(Coge un panecillo del aparador.)
Vaya, aquí hay un panecillo.
(Se lo pone en la boca al chico que llora más fuerte.)
Toma: Pues no tiene hambre.
Señor... yo que no he querido
casarme por estas cosas,
voy á dar en el garlito!
Le voy á arrullar un rato
por ver si logro dormirlo.
(Se sienta y le cunea. El chico calla.)
Vamos, al fin le pasó
el berrinche, ¡pobrecillo!
(Cantando.) «Duérmete que viene el coco.»

¡Ay!... ¿Qué es esto?... ¡San Cirilo!...
(Pasándose la mano por el pantalon y haciendo un gesto muy expresivo.)
¡Me trató de confianza!...
¡El diablo cargue contigo.

ESCENA XVI.

FERNANDEZ, GASPAR.

Fernandez entra un momento por la puerta de la izquierda y vuelve sin el niño.

GASPAR. ¡Gracias á Dios que se han ido!
¡Qué gente! ¡Qué pegiguera!...
Las visitas me encocoran,
los cumplidos me revientan.
¿Dónde habrá cosa mejor
que la confianza? Esa
es la mia, ¿no es verdad?
FERN. Sí.
GASPAR. De seguro tú piensas
como yo.
FERN. Sí; exactamente
GASPAR. Porque en habiendo llaneza
está uno con libertad
y puede hacer lo que quiera.
Lo que me pasa contigo:
de seguro no te quejas
de mis cumplidos, ¿verdad?
FERN. ¡Oh! De ninguna manera.
GASPAR. Y estás tan contento...
FERN. Mucho.
GASPAR. Si esta es la cosa más buena...
Puede uno decir verdades
sin que ninguno se ofenda.
FERN. Bien; pero la confianza,
yo creo que, en buenas reglas,
de equidad, debe ser mútua.
GASPAR. ¿Quién lo duda?
FERN. ¿Sí? Pues, ea,
dame un cigarro.

GASPAR. ¿Pitillo?
FERN. No; puro.
GASPAR. Bien; toma de esta
petaca. Son esquisitos.
FERN. ¿Sí? Pues me quedo con ella.
(Se guarda la petaca.)
GASPAR. ¡Hombre!...
FERN. Cuando hay confianza...
GASPAR. Es verdad... (¡Y se la lleva!...)
FERN. Un fósforo.
(Gaspar le da una fosforera que él se guarda despues de encender.)
GASPAR. ¿Tambien la
fosforera?
FERN. Con franqueza.
(Se arrellana en la butaca y extiende las piernas sobre una silla.)

ESCENA XVII.

DICHOS, FELIPA.

FEL. Vamos á ver si podemos
acabar esas maletas.
¡Qué olor á tabaco!... Hombre,
¿no sabes que me molesta?
FERN. No; si el que fuma soy yo.
FEL. Pues el humo me marea.
FERN. Mire usted, lo siento mucho.
FEL. Sí...
FERN. Pero á mí me deleita,
y con permiso de usted...
FEL. ¡Pues me gusta la llaneza!...
FERN. Si esto es ser de confianza.
GASPAR. Pero hombre...
FERN. ¿Tú no confiesas
que consiste en hacer todo
lo que á uno en gana le venga?
FEL. Diga usted: ¿se explicó el chico?
FERN. Se explicó, ¡y de qué manera!
FEL. Confío en que usted le habrá
echado alguna indirecta.

FERN. No; no pude echarle el toro
porque saltó la barrera,
quiero decir, se marchó
por no armar una reyerta
con su papá.

FEL. ¡Pobrecillo!
¡Es tan tímido!...

FERN. ¿De veras?
Pues no se lo he conocido.

FEL. ¿Cómo?...

FERN. Á juzgar por las señas...

ESCENA XVIII.

DICHOS, JUSTINA.

JUST. (Á Gaspar.) ¿Has tomado el carruaje?

GASPAR. No; ¡qué precipitacion!

JUST. Los mozos de la estacion
vienen por el equipaje.
(Entran dos mozos y se llevan los baules.)
La hora ya debe estar
al caer.

FEL. ¡Si este es un plomo!

GASPAR. Con tanta visita como
ha venido á fastidiar...

FERN. ¿Sí, eh?

GASPAR. ¡Y este se resiente!
Hombre, tú eres al contrario:
tú nos eres necesario
por bueno y por complaciente.
No eres libre hasta la noche;
en nuestro coche te metes,
y nos tomas los billetes...
¡No creas, te llevo en coche!

JUST. ¿Toman dos?

GASPAR. No; uno es bastante.

FEL. ¿Para todos? No cabremos.

GASPAR. Sí; nosotros tres iremos
dentro.

FERN. (Con ironía.) Sí; y yo en el pescante.

GASPAR. Como quieras.
(Justina entra á dar órdenes y vuelve.)
FERN. Sí, hombre, sí.
GASPAR. Voy á dejarte las llaves,
porque como tú ya sabes
todo lo que hay por aquí,
vienes al dia un ratito
á echar un vistazo á estos
trastos.
FEL. Y á regar los tiestos.
JUST. Sí; y á sacar el perrito.
FERN. Sí; mándenme con franqueza.
(Yo he de saltar ¡vive Dios!)
Y si ustedes quieren, los
sábados haré limpieza.
GASPAR. ¡Eh!... ¿Qué es eso? ¿Es que te enfadas?
FERN. No; es que me da mucho gusto.
Ademas que fuera injusto
con gentes tan delicadas.
GASPAR. ¡Ah!... Creí... Vamos andando.
FEL. Pero hay tiempo todavía.
GASPAR. No; es muy tarde ya, María, (Á una puerta.)
coge el niño y ve bajando.
Tú, niña, no te estés quieta.
Coger todo lo demas...
(Á Felipa.) Tú, la manta... (Á Justina.)
Tú, el *cabás*...
Yo el saco, (Á Fernandez.) y tú la maleta
(Cada uno coge lo que marca el diálogo y se coloca en el órden en que se han nombrado.)
¿Y mi abrigo?... ¡Digo, digo!...
¡Si en el baul lo metí!...
Pues tú te quedas aquí,
voy á llevarme tu abrigo.
FERN. Bien.
FEL. (Tratando de ponerse su sombrero.)
No me alcanza la goma.
Ten.
(Da la manta á Justina. Vuelve á tratar de ponérselo, no puede y llama en su auxilio á su hija.)
Mira tú como está.
JUST. (Va á ayudarla y da primero á Gaspar la manta y

la cesta.)
Ten un momento, papá.
No puedo.

GASPAR. (Impaciente va á ayudarla, y da todos los efectos que tiene á Fernandez.)
¡Qué torpes! Toma.

FERN. (Pues señor, ya estoy provisto.
Yo no he de callarme, no.)
Vaya, vaya, se acabó,
que esto ya no lo resisto. (Lo tira todo.)
Ya me cansa mi papel.

FEL. ¿Qué es eso?

JUST. ¿Qué pasa?....

GASPAR. Pero...

FERN. Qué, con franqueza, no quiero
ser ya mozo de cordel,
y que ya me decidí
á portarme con llaneza
y con la misma franqueza
con que se me trata á mí.

ESCENA XIX.

DICHOS, PEPE.

PEPE. No está papá y me escapé,
por eso corriendo vengo.

FERN. Oiga usted, niño.

PEPE. ¿Qué?

FERN. Tengo
un encargo para usté.

PEPE. ¿Y es?

FERN. Que si usted no se explica
sobre la boda...

PEPE. ¿Qué pasa?

FERN. Que no vuelva usté á esta casa.
ni á pensar en esta chica.

FEL. Ha perdido la cabeza.

JUST. Pero...

GASPAR. ¿Á qué viene eso ahora?

PEPE. ¿Quién lo ha dicho?

FERN. Esta señora...

PEPE. ¡Pues me gusta la franqueza!
FERN. ¿Le gusta? Pues hay más.
PEPE. ¡Oh!
FERN. Si proteccion le dispensan
estas gentes, es que piensan
que es usté una ganga.
PEPE. ¿Yo?
FERN. Éste lo ha dicho.
GASPAR. Eso es chanza.
FERN. No.
GASPAR. No sé cómo lo llame.
FEL. ¡Hombre inícuo! (Á su oido.)
JUST. (Id.) ¡Vil!
GASPAR. (Id.) ¡Infame!
FERN. Toma, toma confianza.
Oye, Gaspar de mi vida,
la franqueza es una cosa
muy bonita, muy hermosa,
cuando está bien entendida.
Debe el hombre, en mi opinion,
guardar, aun con sus iguales,
las conveniencias sociales
y de buena educacion;
que la grosería empieza
cuando la franqueza crece,
y... basta, que me parece
que me expliqué con franqueza.
(Al público.)
Ahora á ustedes me acerco
muy de cumplido,
y muy cumplidamente
perdon les pido
y una palmada...
No me traten ustedes
DE CONFIANZA.

FIN DEL JUGUETE.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Galería
		La cadena rota.....	3	D.ª F.ª Saez de Melgar..	Todo.
6	2	La justicia del acaso—d. o. v.	3	D. Emilio Ferrari.....	»
		La superficie del mar—d. o. v..	3	Juan J. Herranz.....	»
10	4	La vuelta de Orán.....	3	Jesús Lopez Gomez..	»
8	7	Las tres jaquecas—c. a. p....	3	M. Pina Dominguez..	»
		Le Bebé.....	3	Najac et Hennequin..	»
5	3	Un alma de hielo —c. o. v....	3	Valentin Gomez.....	»
		Los polvos de la madre Celestina.....	4	Tomás Breton.....	Música.

ZARZUELAS.

4	3	Armas al hombro.....	1	Sres. Pina Dominguez y Rubio.....	L. y M.
»	»	Bocetos madrileños.....	1	D. J. Muñoz Lucena....	M.
»	»	Bon-Amema.....	1	Tomás Gomez.....	M.
3	1	Cantar á tiempo.....	1	Isidoro Hernandez...	M.
		Contaduría.....	1	E. Sanchez Castilla..	½L.
		Dos siglos en una hora.....	1	Sres. Maestre y Arnedo..	L. y M.
4	2	El Conjuro.....	1	D. Adelardo L. Ayala...	L.
»	»	El cometa.....	1	J. Muñoz Lucena. ..	M.
7	4	El sistema decimal.....	1	Sres. P. Sanz. de Castro y Gomez.....	L. y M.
12	1	El Tasso, *ópera*.	1	Aguilera y Pedrell..	L y M.
		En el viaducto.....	1	D. Luis Coc t.....	L.
6	4	La Patti y Nicolini.....	1	Sres. Cuesta, Criado y Cansino.....	L. y M.
		La serenata, *opereta*.	1	Estremera y Chapí...	L. y M.
1	»	Miss Zæo, *monólogo*.	1	Cuesta y Espino.....	L. y M.
»	»	Sin los dos.....	1	Eguilaz y Gomez....	L. y M.
5	2	Soledad.....	1	Lastra y Hernandez..	L. y M.
2	3	Teatro de Madrid.....	1	Alba y Jimenez Leiva.	L. y M.
»	»	Torear por lo fino.....	1	D. Isidoro Hernandez...	M.
1	2	Trabajar con fruto.....	1	José Olier.....	L.
A	2	Una onza.....	1	Ángel Rubio.....	M.
5	1	Viva el Puerto.....	1	Sres. Eguilaz y Hernand.	L. y M
		El señor de Cascarrabias.....	2	Cristobal Oudrid ...	M.
5	2	El agente de matrimonios....	3	Adelardo L. Ayala...	L.
12	5	El conde de Castralla.....	3	Adelardo L. Ayala...	L.
7	2	El esclavo.....	3	Allú y Cepeda.....	M.
		Los Mosqueteros grises.....	3	Serrat, Casademunt y Mr. Varney.....	L. y M.
6	2	Lucrecia.....	3	D. Ildefonso Valdivia...	L.
4	1	Mitridates, *ópera*.,.....	3	Sres. Capdepon y Serrano	L. y M.
»	»	Simon Bocanegra, *ópera*.....	3	A. G. Gutierrez.....	L.

OBRAS LITERARIAS.

Autores dramáticos contemporáneos.—Edicion de lujo.—Han salido los doce primeros cuadernos.—Precio 12 reales en Madrid.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *Don M. Murillo*, calle de Alcalá; de *Córdoba y Compañía*, y de *Rosado*, Puerta del Sol; de *Simon* y *Osler*, calle de las Infantas, y de *D. S. Calleja*, calle de la Paz.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.